

## Globalización

□ **Global** (adj.) Tomado en conjunto // □ **Total**. Neologismo (*neo*: nuevo, *gr. logismo*: palabra, significado) que no tiene razón de ser (EC). □ **Globalización**. Acción y efecto de globalizar (EC). □ **Globalizar**. Dar forma esférica a relaciones entre distintas entidades. □ **Globo** (lat), *globus*, esfera en cuya superficie se figura la *disposición* respectiva que las tierras y mares tienen en nuestro planeta (EC). □ **Esfera** (lat.) *sphaera*, (gr.) *sphaira*; s. XIII al XX, (*geom.*) Sólido terminado por una superficie o curva cuyos puntos equidistan de otro interior llamado centro. La esfera se concibe como producto de la revolución de un semicírculo en torno al diámetro que sirve de eje // del s. XVI al XX; Cielo, parte aparente, azul, diáfana que bordea la Tierra; Góndora: *Obr.* II-65// s. XIX al XX, Círculo en que giran las manecillas del reloj// s. XZVIII a XX: clase o □ **Condición** de una persona Fernández de Moratín: *Obr.* Ed. Arcadia. II-338// s. XVI y XVII, cara de mujer hermosa. Góndora, *Obr.* II-384 // □ **Espacio** o ámbito en que se extiende o alcanza la acción o el influjo de algo // esfera armilar: aparato compuesto de varios círculos que representan los de la esfera celeste y en cuyo centro se coloca un pequeño globo que configura la tierra // esfera de □ **Actividad**. Espacio en que se extiende o alcanza la virtud de cualquier agente // Refrán: "*Quien espera la esfera muere en la rueda*". Advierte que no debe el hombre poner su confianza en este mundo inconstante (EC). **Mundo** (lat.) *mundus*, puro//Simbolismo geométrico de la solidificación de la realidad; esfera y centralidad entremezclados por la perfección. En este sentido, leemos: "(...) en todas las tradiciones, ser la forma esférica la que corresponde al *huevo del mundo*; es decir, a lo que sirve para representar al conjunto *global* en el estado primario y *embrionario* de todas las posibilidades que habrán de desarrollarse en el transcurso de un ciclo de manifestación" (R. Guénon, 1976a). Esta visión se vincula, íntimamente, con otros conceptos hipertextuales: *corazón*, *caverna*, *montaña*, *laberinto* y *ligaduras*. El autor lo amplía en otra obra en dos páginas consecutivas: "Así en geometría plana, el centro único del círculo, al desdoblarse, origina los dos focos de una elipse; el mismo desdoblamiento esta también figurado con toda nitidez en el símbolo extremo-oriental del *Ying Yang*, que tampoco carece de relación con el del huevo del mundo. Y luego añade: "señalemos, además, acerca de

Dr. Hugo Pérez-Idiart

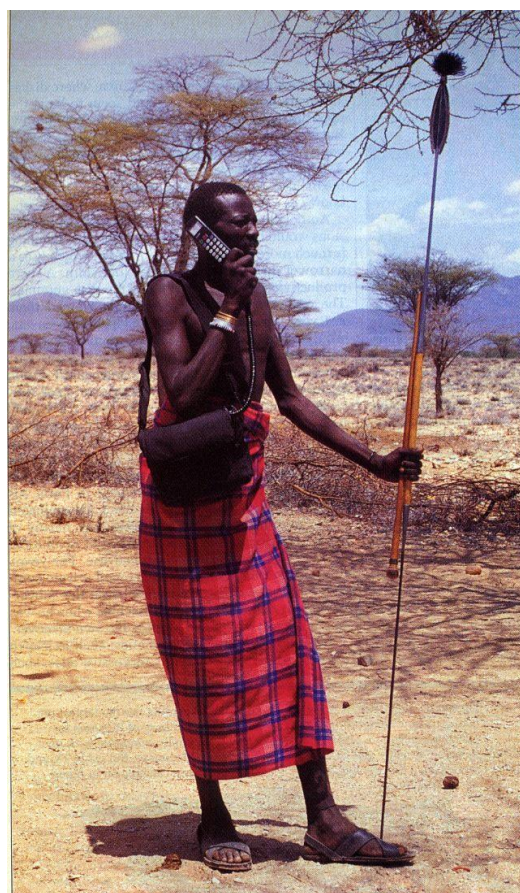


la forma esférica, que en la tradición islámica, la esfera de pura luz primordial es la *Rüh mohammediyah* (espíritu de Mahoma) que es a su vez el "corazón del mundo"; y el "cosmos" entero está vivificado por las "pulsaciones" de esa esfera, que es propiamente el *bárzaj*, "intervalo", "istmo" entre el Principio y la Manifestación por excelencia (...)" (R. Guénon, 1976b). Desde la mitología, micro-mundo; espacio de pertenencia rodeado de una región desconocida y temible. Se afirma: "esta imagen de un microcosmo-mundo habitado, rodeado de regiones desérticas, asimiladas al caos o reino de los muertos, ha sobrevivido, incluso en civilizaciones muy avanzadas, tales como las de China, Mesopotamia o Egipto. En efecto, muchos textos asimilan los adversarios que atacan el territorio nacional a las larvas, demonios o potencias del caos (...) La destrucción de un orden establecido, la evolución de la imagen arquetípica, equivalía a una regresión en el caos; en lo preformal, al estado no diferenciado que precedía a la cosmogonía. Señalemos que las mismas imágenes se utilizan todavía en nuestros días cuando se trata de formular los peligros que amenazan a determinado tipo de civilización. Se habla así del "caos", "desorden", "tinieblas",

Universidad Abierta Interamericana  
CABA

e que "caería nuestro mundo" (...)" (M. Eliade, 1979). Esta noción es ampliable a un *cluster* conceptual compuesto por "construcción del centro del mundo" y, como dice este autor: "Los espacios sagrados, por excelencia -altares, santuarios- se "construyen", ciertamente, con arreglo a las prescripciones de los cánones tradicionales; pero esta "construcción: se funda, en última instancia en una revelación primordial que, *in illo tempore*, reveló al hombre el arquetipo del espacio sagrado; arquetipo que luego se copió y repitió hasta el infinito en la erección de cada nuevo altar, templo, santuario, etc." (M. Eliade, 1974) Para nuestro interés en la investigación, tanto Guénon como Eliade nos dan un perfil que tiene que ver con las expectativas virtuales/reales que algunos conceptos suelen transportar, en particular cuando actúan como copuladores pragmáticos (un imán al convocar a orar, un presidente al establecer un decreto, un médico a anunciar la posibilidad o imposibilidad de curación de una dolencia, etc.) en su intento de legitimar acciones (inter)subjetivas totalizadoras (un solo modelo de desarrollo mundial, una sola cultura dominante, patrones de comportamiento rutinizados universalmente –*macdonalización*–; es decir, uniformización de la conducta individual/colectiva. **Centro**, (*geom.*) Región de referencia absoluta de todas las coordenadas que caracteriza una figura mensurable. // (*mit.*) En toda geografía mítica, el espacio sagrado posee innumerables centros que se constituyen en referentes legitimadores de *ligaduras* de control, y poder // (*econ.*), Categoría asociada a "periferia", como eje de esquemas conceptuales críticos a las teorías del desarrollo que postulaban etapas (W. W. Rostow, *take-off*) de crecimiento para los países periféricos. A partir de un texto clásico que interpreta el desarrollo global en forma inseparable al subdesarrollo (O. Sunkel, 1970), se continuó estudiando el efecto de las transnacionales en las relaciones centro-periferia (Osvaldo Sunkel, 1972) y ampliado en el trabajo "*El desarrollo de la teoría del desarrollo*", en el cual se afirma: (...) Los efectos de la Gran Depresión, la Segunda Guerra Mundial, la descolonización y la Guerra Fría, contribuyeron en muchos países a un profundo cambio en el balance del poder dentro de las clases dirigentes. Los grupos relacionados más estrechamente con los intereses exportadores e importadores tradicionales se debilitaron, fortaleciéndose los nuevos sectores de clase media (...) El objetivo básico de estos

Dr. Hugo Pérez-Idiart



nuevos grupos sociales era la promoción de la industrialización como un medio para generalizar las pautas de consumo y los estilos de vida que sus elites habían adquirido a través de la importación de los estilos de vida de los países industriales -el "efecto demostración" como fue llamado entonces- (...). De esta manera, el Estado llegó a ser el instrumento fundamental de una nueva política destinada a la reproducción local de las características de los países capitalistas maduros" (O. Sunkel; E. Fuenzalida; F. H. Cardoso; C. Fortín; D. Seers y otros, 1980). Y luego añade algo que nos ayuda en nuestros estudios sobre los enunciadores de eventos globales"(...) En otras palabras, se hizo evidente que la unidad de análisis del desarrollo no podía ser el Estado-nación en forma aislada. Aunque es obvio que debemos concentrarnos en el estudio del países en el que estamos interesados; su peculiar proceso de desarrollo nacional debe ser colocado en el contexto del capitalismo global y de sus manifestaciones locales o internas) (pág. 22, el enfatizado en negrita es nuestro). Igualmente, y en la visión originalmente cepalina, hay autores referenciales que se complementan con lo anteriores (Fernando H. Cardoso y Enzo Faletto, 1969; F. H. Cardoso,

Universidad Abierta Interamericana  
CABA

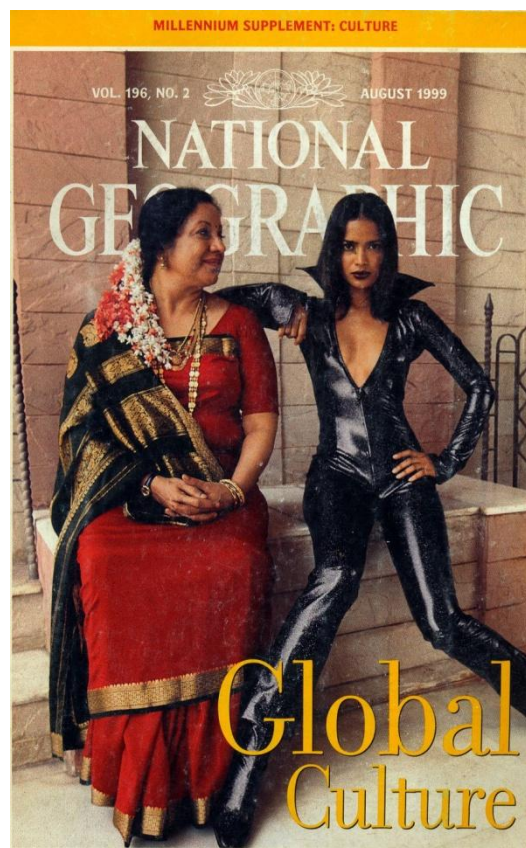
1977). En otro estudio se plantean una serie de preguntas con respecto a uno de los más importantes "ligadores" del proceso de globalización, debido a su capacidad de legitimación entre los intereses públicos y privados: "(...) el gobierno ha fomentado activamente las exportaciones como veremos más adelante. En este caso, ¿a quién sirve el Estado? ¿Constituye el Estado un sector al servicio de las multinacionales de forma típicamente subimperialista? ¿O es el objetivo (o el resultado) fortalecer a los sectores de baja productividad de la burguesía local en contra de las multinacionales porque los primeros están sufriendo las consecuencias de un "estrangulamiento" del mercado interior? O, quien sabe, ¿Podría el Estado estar sirviendo a los intereses políticos y las ideas estático-nacionales de grupos de poder que emplean uno u otro sector (nacional o exterior) para alcanzar sus objetivos?" (O. Sunkel, F. Fuenzalida, F. H. Cardoso, c/ Fortín, D. Seers y otros, *op. cit.*, p. 37). Sin duda estos fueron son interrogantes vitales para el auditorio al que estaban destinados, pero observamos que siguen vigentes hacia el fin del siglo XX. (Steve Jackson, Bruce Russett, Duncan, 1979). Por otra parte, también hay otros autores que establecen críticas a los esfuerzos de los autores hasta aquí mencionados, en particular en las elaboraciones realizadas a partir de la década de los 60 y que intentaron comprender el proceso de desarrollo/subdesarrollo. No obstante, es interesante recuperar dos advertencias que se efectuaron, una con respecto a las variaciones metodológicas del contexto de estudio, puesto que no es lo mismo Argentina, Perú o Nicaragua. Y otra que tiene que ver con las "ligaduras" ó, desde el vocabulario de nuestra unidad de registro "el estar vinculado/ligado a", puesto que habría limitantes epistémicos para darle "status" científico a la teoría de la dependencia; en especial a la máxima que plantea que "context affects rule of inference" (Ronald H. Chilcote, 1978). Es decir, que uno de los objetivos de toda teoría sería encontrar indicadores contrastables que reflejen con cierto grado de seguridad -validez- los conceptos teóricos utilizados. Esto conduce a un serio problema de relativismo conceptual cuando asociamos conceptos como "centro, periferia, global, actores, dependencia, etc.". En otra parte leemos: "En el uso de la *dependencia school*, "dependencia" es usada para describir ciertas características -tanto políticas como sociales-



de la economía como un todo y se intenta delinear ciertos procesos, los cuales son causalmente vinculados a su subdesarrollo, y se espera afecten adversamente en el futuro" (James A. Caporaso, 1978). Como se puede observar, esta visión de una parte del debate académico proveniente de la *Guerra Fría*, es parte del contexto del cual emergerá el compuesto nominal "globalización". En todos estos trabajos, provenientes de corrientes reflexivas, en varios autores/ antagónicas, pueden reconocerse tópicos comunes; uno de ellos es la necesidad de construir uno o varios centros a través de un proceso ritualizador, sea por medio de instituciones económicas -mercado único-, políticas -democracia única-, o jerarquía de valores psicosociales dominantes -estratificación de clases uniformante). □ **Ligadura** (lat.) *Ligare*, ligar; (*ling.*) la acción de ligar en diversas lenguas se relacionan con embrujar; (*gr.*) □□□ significa <ligar sólidamente> o por un <encanto, maleficio>; que esta emparentado con *fascia*: <banda, vendaje>; con *fascis* que es <haz>; con *ligare*, *ligatura*, que es <acción de ligar> y todas ellas asociadas a <encantar>. En rumano *legatura* es <acción de ligar y embrujar>; por su parte, la palabra babilonia *masaku* significa <cuerda, ligadura> y designa el □ principio totalizador que une todas las cosas // relación □ recíproca y, alternativamente □ transitiva, de unión entre distintas partes en un lugar (*topoi*) determinado // (*mit.*) □ Atributos de dioses que utilizan el lazo como arma divina; pueden beneficiar como perjudicar el orden establecido y el destino final. Esta noción puede ser considerada como atemporal y, a la vez, global/local. En general, en todas las tradiciones se concibe el lazo como un principio fundante de la administración y control de los recursos (inter)subjetivos respecto a lo colectivo. A través de este instrumento se intenta tener control del equilibrio/des/

equilibrio de un orden del mundo. En Grecia, mientras Zeus continuamente lucha, es Urano el más difícil de destronar: "(...) mediante un procedimiento infalible, inmoviliza, exactamente "liga", encadena a los infiernos a sus rivales eventuales; sin embargo, fuerte entre los fuertes" (Mircea Eliade, *Imágenes y Símbolos*, op. cit., p. 102). Entre los nórdicos, Odhinn jamás combate, implementa su control con "dones", entre otros el de la ubicuidad o traslación instantánea, cegando, paralizando o ensordecido a sus adversarios. En el hinduismo, Indra salva desligando a las víctimas ligadas a Varuna, el dios ligador participante fundamental en uno de los Vedas, el Ríg, que en traducción de Fernando Tola -en su momento representante diplomático peruano en India- podemos leer y disfrutar: "20. Oh !, dios sabio / tú gobiernas todo / el cielo y la tierra. Escúchame en tu camino. // 21. Para que yo pueda vivir / suelta mis cadenas de arriba / desata las de en medio / desata las de abajo. (...)" (F. Tola, 1968). Pero Varuna posee como función primordial el mantener el orden físico y moral de lo manifestado: castiga al culpable encadenándolo con sus lazos; pero es, a la vez, misericordioso y sabe perdonar. En otras palabras, la estructura del comportamiento de los grandes dioses siempre es compleja. No obstante, sus actos de habla poseen una coherencia interna debido a que una de las funciones principales de los mitos es el de unificar, objetivizar y ritualizar los niveles o *topos* de lo real intersubjetivo (Ernst Cassirer, 1979). Por otra parte, // (*psic.*) La visión de Palo Alto, California, describe como patrón □ comunicacional la situación (inter)accional en la que un sujeto puesto en lugar de <víctima> recibe, simultáneamente □ mensajes contradictorios de sus <otros> significativos, quedando de este modo □ sujeto, ligado, preso, atado, vinculado, a esa situación paradójica. Es importante, como desprendemos de Mircea Eliade (*Ibid.*, p. 118) que *los lazos, ataduras o nudos* constituyen un principio ambivalente o dual; nosotros diríamos que por un lado provocan la enfermedad y la distancia y, por el otro, otorgan salud y cercanía. Si buscamos en la China enigmática o ancestral de Tchouang Tseus, se habla del *Tao* como la "cadena de la creación entera", incluso *religio* denota una forma de ligadura. En la India Védica, retomando, se busca la liberación de las ataduras, de *Mâya*, la ilusión, y se busca romper los velos de lo irreal, de la falsa impresión con la cual el hombre se sitúa en el

Dr. Hugo Pérez-Idiart



mundo -el conocido *ser alguien* en occidente-. Pero, a su vez, estas ligaduras constituyen lazos coordinados por nudos que construyen un tejido o red, que no es más que la vida misma; es decir, las relaciones intersubjetivas entre lengua-je vivencial y mundo. Por tanto, para librarse de estas ligaduras temporales hay que encontrar la salida a este laberinto. En todas estas perspectivas se puede encontrar e inferir, como punto reflexivo común, que habría un presentación/re/presentación de una forma de historicidad mítica/reflexiva; en especial desde la tradición indoeuropea, pero no excluyente de otras visiones en cuanto a la situación de los (inter)actantes en los procesos de interacción global. Y acompañamos a Eliade cuando afirma: "(en) esta plurivalencia del complejo de la "ligazón" (...) *el hombre reconoce en este complejo una especie de arquetipo de su propia situación en el mundo*. Con ello contribuye primero a plantear un problema de antropología filosófica, en el cual la investigación propiamente filosófica mucho ganaría no despreciando estos documentos concernientes a determinadas "situaciones límites" del hombre arcaico; porque si el pensar contemporáneo se gloria de haber redescubierto el hombre completo, no es menos cierto que sus análisis investigan, sobre todo, la condición del

Universidad Abierta Interamericana  
CABA

occidental moderno, y con ello pecan de falta de universalismo; por una especie de "provincialismo" humano, en definitiva monótono y estéril" (*Ibid.*, p. 123. Las cursivas son del original). De modo que trabajamos sobre una trama global, un tejido virtual no imaginario, una suerte de Penélope institucional. Los procesos de coordinación conceptual poseen una historicidad cognitiva que 'anudan' relaciones competitivas; como se desprende de otro notable entextualizador, el tópico de abordaje pasaría por el estudio de cómo provocar la ruptura del "nudo", un nudo que desarticula al individuo con lo colectivo, lo privado con lo público, el afuera y el adentro, el que gobierna del que es gobernado, del participante activo frente al pasivo, del que sufre frente al que goza, del que espera respecto al que está vencido. Todo esto conduce a un enlace/des/enlace de las acciones presupuestados enunciativamente por parte de los proferentes de eventos globales (ver René Guenon, *Símbolos Fundamentales ...*, *op. cit.*, pp. 357-360). // (RR.II) relación de □interdependencia de una unida de sentido, sea el Estado, alianza de Estados, ONG (Organismos No Gubernamentales) (*non state actors*) o asociaciones <ad-hoc> que legitiman las □interacciones de equilibrio/des/ equilibrio global, dando lugar a distintas concepciones de las unidades de análisis a partir de las cuales estudiar las (inter)actuaciones de los actores en la arena competitiva/cooperativa global. // (fut.) Dícese de la cartografía □estratégica articulada por empresas transnacionales, Estados-región y ONG con el fin de diseñar hiperconexiones durante el s.XXI. No es nueva la visión que postula un cambio cualitativo para el s. XXI, basta con recuperar los trabajos de Daniel Bell o Zbigniew Brzezinski, publicados al final de la década del 60. La Unión Europea, a través de los escritos de Riccardo Petrella luego de la caída del muro de Berlín y continuado por el Grupo de Lisboa, caracterizaron cerca de 30 tecnopolos de desarrollo, a los cuales nosotros hemos denominado Estados región (siguiendo a Kenichi Ohmae) o polis globales; designaciones que tenderían a reemplazar a las economías de los Estados dominantes y sus alianzas monetarias y políticas. Es decir, unidades políticas /como el Estado- se han transformado en porque han dejado de ser funcionales, a la vez que las fronteras de lo público y lo privado, en la vida cotidiana, de los ciudadanos se han tornado difusas. En este proceso, el crecimiento



estratégico de las empresas transnacionales, tal como ha quedado reflejado en los In-formes Anuales de la ONU, evidencia un papel creciente y dominante en la articulación y control de los mercados, dirigir inversiones y orientar precios. También se observa la evolución de innumerables instituciones y agrupaciones que tienden a no depender de gobiernos y que vinculan intereses que emergen con demandas específicas: ecología y calidad de vida, derechos de las minorías, rol de la mujer, planificación familiar, derechos del consumidor, etc. Esto ha sido sintetizado del siguiente modo: "Además de los Estados, tecnopolos regionales, empresas y religiones. Crece también la importancia de otro tipo de unidad: miles de asociaciones y organizaciones multinacionales surgen hoy en día como hongos tras la lluvia. Médicos, ceramistas, físicos nucleares, artistas, escritores (...) Estas organizaciones no gubernamentales desempeñan un papel cada vez más activo en la gestión del sistema mundial y asimismo incluyen, como clase especial, una multitud de movimientos políticos multinacionales (Alvin y Heidi Toffler, 1994). Incluso, a lo afirmado por estos autores y aunque muchas de sus afirmaciones suelen ser muy discutibles, se puede compartir lo que plantean a nivel especulativo: "(...) Así, pues, actualmente puede contemplarse un nuevo y complejo sistema global, constituido por regiones, empresas, religiones, organizaciones no gubernamentales y movimientos políticos; todos ellos contienen con intereses diferentes y reflejan grados diversos de interactividad. Las hiperconexiones originan una paradoja tan sorprendente como inadvertida. Japón, EE.UU. y Europa necesitan los vínculos, las relaciones más interdependientes con el mundo exterior para mantener sus economías avanzadas. La humanidad está creando así un mundo muy extraño donde los países más poderosos son

también los más atados por sus compromisos exteriores. En este sentido sorprendente, los más poderosos son los menos libres" (*Ib.* pág. 343). □ **Liga** (*lat*) *Ligare*, juntar, reunir, prender, es usado, en el lenguaje jurídico, para indicar toda <alianza o unión> promovida entre personas o instituciones, en el sentido de defender intereses comunes; incluso al realizar u objetivo cualquiera. □ **Enlace** (Franc.), *liason*; (Alem.), *verbindung, anschluss*; (Ingl.) *Connection*; (Ital.) *unione*; (Port.) *enlace*; *m.* Acción de enlazar // Conexión de una cosa con otra: <el enlace de ideas>; (*sinón*). □ **Articulación**, encadenamiento // persona mediante la cual se comunican otras entre sí: <ser vía de enlace entre dos grupos>; (Der.) Parentesco, casa-; miento, <contraer enlace>. □ **Encadenamiento** (Alem.) *verkettung, ankettung*; (Franc.) *Enchainement*; (Ingl.) *Chaining, enchainment, connection*; (Ital.) *Incatenamento, collegamento*; (Port.) *Encadenamento*). Acción y efecto de encadenar // Conexión y trabazón de unas cosas con otras: <el encadenamiento de los capítulos de los libros> // (*sinón*.) enlace, relación. Podemos observar que al analizar el término "globalización", la polisemia es abrumadora, de modo que debemos tener en cuenta en las preferencias su conceptualización contextual.

**Bib.**

Caporaso, James A. (1978). "Dependence, dependency, and power in the global system: a structural and behavioral analysis", *International Organization*, Vol. 32, No. 1, p. 19. Para un panorama comparativo consultar el trabajo premiado por el Institute of Latin American Studies de la London University por Gabriel Palma. (1978). "Dependency: A Formal Theory of Underdevelopment or a Methodology for the Analysis of Concrete Situations of Under development?" *World Development*, Vol. 6, pp. 881-924.

Cardoso, Fernando H. y Enzo Faletto. (1969). *Dependencia y Desarrollo en América Latina*, México, Ed. Siglo XXI.

Cardoso, Fernando. H. (1977). "El Consumo de la teoría de la dependencia en los EE.UU.", *El Trimestre Económico*, Vol. XLIV (1), enero/marzo, Nro. 173, pp. 33-52.

Cassirer, Ernst. (1979). "La Función el Mito en la Vida Social del Hombre". En Irving L. Horowitz (comp.), *Historia y elementos de la sociología del conocimiento*, Ed. Eudeba, Bs. As., 3ra. Ed., p. 31.



Chilcote, Ronald H. (1978). "A Question of Dependency", *Latin American Research Review*, Vol. XIII (2), p. 17.

Eliade, Mircea. (1979). *Imágenes y Símbolos*, Madrid, Taurus, 3ra. edición, pp. 41 y 42.

Mircea Eliade. (1974). *Tratado de Historia de las Religiones*, Vol. II, Madrid, Ed. Cristiandad.

Guénon, René. (1976a). *El Reino de la Cantidad y los Signos de los Tiempos*, Madrid, Ed. Ayuso, p. 143.

Guénon, Rene. (1976b). *Símbolos Fundamentales de la Ciencia Sagrada*, Bs. As., Eudeba, 2da. Edic., p. 191.

Jackson, Steve, Bruce Russett, Duncan Snidal y David Sylvan. (1979). "An Assesment of Empirical Research of dependencia", *Latin American Research Review*, Vol. XIV(3), pp.7-28

Sunkel, Osvaldo; Pedro Paz. (1970). *El Subdesarrollo Latinoamericano y la Teoría del Desarrollo*, Siglo XXI, México.

Sunkel, Osvaldo Sunkel. (1972). "Big Business and Dependency", *Foreign Affairs*, Vol. XXIV, No. 1, pp. 517-531.

Sunkel, O., E. Fuenzalida; F. H. Cardoso; C. Fortín; D. Seers y otros. (1980). *Transnacionalización y Dependencia*, Ed. Cultura Hispánica del ICI (Instituto de Cooperación Iberoamericana), p. 15.

Tola, Fernando. (1968) *Himnos del Rig Veda*, Ed. Sudamericana, Bs. As., p. 41.

Toffler, Alvin y Heidi. (1994). *Las Guerras del Futuro*, Barcelona, Plaza y Janes, p.34